

Maltrato de menores y el desarrollo cerebral: una introducción para proveedores de cuidado

(Child Maltreatment and Brain Development: A Primer for Caregivers)

Los cerebros de los niños (y los propios niños) son resilientes, lo que significa que pueden prosperar incluso después de experiencias negativas. El abuso y la negligencia, también conocido como maltrato de menores, pueden cambiar la forma en que se desarrolla el cerebro de un niño y causar problemas duraderos de comportamiento, emocionales, académicos y de otro tipo. Aprender sobre cómo se desarrolla el cerebro y los efectos del maltrato en el desarrollo cerebral puede ayudar a los padres y proveedores de cuidado a comprender mejor a los niños a su cuidado y cómo apoyarlos.

SECCIONES INCLUIDAS

Cómo se desarrolla el cerebro

Cómo el maltrato afecta el desarrollo cerebral

Resiliencia

Cómo puede ayudar

Conclusión

Esta hoja informativa brinda a los proveedores de cuidado —incluidos los padres, cuidadores familiares, padres de cuidado de crianza (foster parents, en inglés) y otros— información importante sobre el desarrollo del cerebro y cómo puede verse afectado por el abuso y la negligencia. También describe algunas formas en que los padres y proveedores de cuidado pueden notar problemas en el desarrollo cerebral de sus niños. Finalmente, la hoja informativa abarca cómo trabajar con su trabajador de caso y otras personas para asegurarse de que sus niños y su familia reciban los servicios y apoyos adecuados.

Puntos clave

- El desarrollo del cerebro de los niños es una combinación de "naturaleza" (nuestros genes) y "crianza" (nuestras experiencias).
- Los niños pasan por un periodo de crecimiento cerebral rápido durante sus primeros 3 años.
- Nuestros cerebros continúan creciendo y desarrollándose hasta que tenemos alrededor de 25 años.
- El maltrato y otras experiencias estresantes pueden afectar negativamente la estructura y la actividad del cerebro de los niños, incluidos sus comportamientos, cómo se relacionan con los demás, cómo procesan sus emociones, su capacidad para aprender y su salud en general.
- Incluso después de que se hayan producido cambios en el cerebro de un niño debido al maltrato, aún puede ayudar al niño a sanar y prosperar al hacer las siguientes cosas:
 - Asegurarse de que los niños que necesitan servicios de intervención temprana los reciban
 - Pasar tiempo con los niños a su cuidado, hablar con ellos y responder a sus necesidades de una manera cariñosa y enriquecedora
 - Aprender sobre el desarrollo infantil y tener expectativas realistas para los niños a su cargo

CÓMO SE DESARROLLA EL CEREBRO

El desarrollo del cerebro de los niños es una combinación de "naturaleza" (nuestros genes) y "crianza" (nuestras experiencias). Nuestros genes nos preparan para desarrollarnos de ciertas maneras, pero nuestras experiencias, incluidas nuestras interacciones con otras personas, tienen mucho que ver con la forma en que se expresan nuestros genes. Desde antes del nacimiento, las primeras áreas del cerebro que se desarrollan controlan las funciones corporales, como la respiración y los latidos del corazón. Cuando los niños nacen, esas funciones corporales están bien desarrolladas. Pero las funciones de "nivel superior" —como manejar las emociones, comprender el lenguaje y pensar de manera abstracta (por ejemplo, juegos de imaginación o comprender el punto de vista de otra persona)— siguen siendo muy básicas y continúan desarrollándose rápidamente durante sus primeros 3 años.

A medida que se desarrolla el cerebro de un niño, las funciones de nivel superior se desarrollan sobre la base de las funciones más básicas. (Piense en el dicho, "Antes de correr, hay que aprender a caminar"). Debido a eso, las experiencias de un niño cuando es muy pequeño pueden tener un gran efecto en el desarrollo de su cerebro años después. Nuestros cerebros pueden aprender y adaptarse más adelante en la vida para ayudarnos a compensar las experiencias perdidas. Sin embargo, es más difícil que si las experiencias hubieran ocurrido antes. Por ejemplo, aunque las personas pueden aprender un segundo idioma como adultos jóvenes o a una edad mayor, generalmente deben comenzar a aprender ese idioma antes de cumplir los 12 años si quieren hablarlo con fluidez.

Tanto las experiencias positivas como las negativas influyen en el desarrollo del cerebro. Por ejemplo, los proveedores de cuidado pueden promover un desarrollo cerebral saludable cuando reaccionan de manera positiva o amorosa y confiable a los balbuceos, gestos o llantos de sus bebés. Estas interacciones positivas, a veces llamadas interacciones de "servicio y devolución" o "servir y devolver", ayudan a fortalecer las conexiones en el cerebro de los bebés relacionadas con las interacciones sociales y su capacidad de expresar sus necesidades. Cuando las situaciones de vida de los niños son caóticas o amenazantes, o sus proveedores de cuidado no responden a sus necesidades, sus cerebros pueden ponerse en un estado elevado de alerta ante el peligro (por ejemplo, constantemente buscando o esperando peligro) o pueden no desarrollarse por completo.

Nuestros cerebros continúan creciendo y desarrollándose hasta que tenemos alrededor de 25 años. Los adolescentes, que pueden parecer físicamente maduros, todavía están desarrollando las áreas del cerebro que les permiten razonar y pensar de manera lógica. Es por eso que los adolescentes a veces actúan de manera impulsiva, usando una "reacción instintiva" que puede llevarlos a tomar malas decisiones y asumir riesgos.

CÓMO EL MALTRATO AFECTA EL DESARROLLO CEREBRAL

El maltrato y otros tipos de [experiencias adversas en la niñez](#) (por ejemplo, presenciar violencia doméstica, tener un padre o una madre con problemas de uso de sustancias) pueden afectar negativamente la estructura del cerebro de los niños y la actividad en el cerebro. Cada niño se ve afectado de manera diferente cuando sufre abuso o negligencia. Esto puede variar desde no mostrar ningún efecto hasta sufrir efectos negativos de por vida en la salud y el bienestar. Estos efectos pueden depender de la edad del niño cuando sufrió maltrato, si ocurrió una o varias veces, quién fue responsable del maltrato, qué tan grave fue y otros factores.

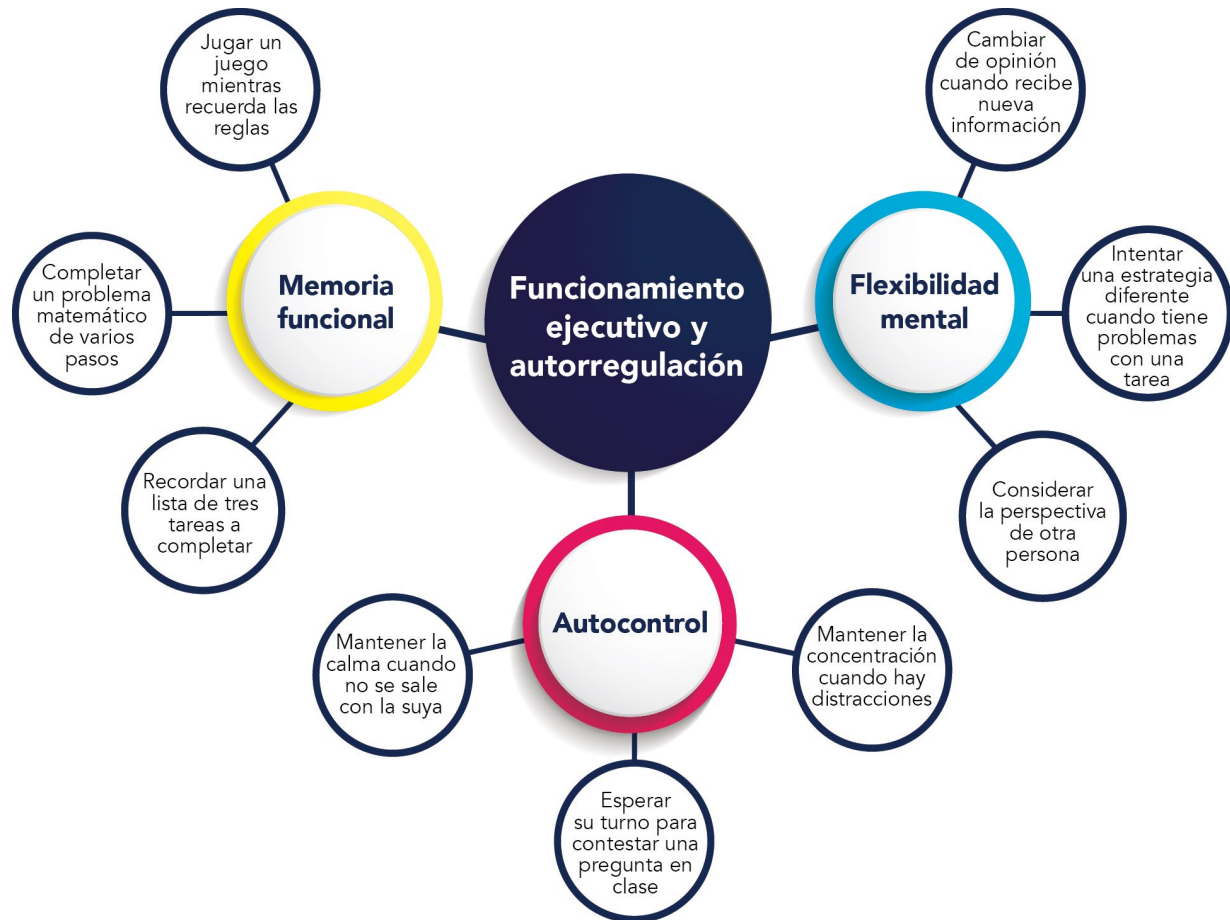
Los científicos han demostrado que los cerebros de los niños que han sido maltratados son diferentes a los de otros niños. Ciertas regiones del cerebro pueden ser más grandes o más pequeñas, las regiones pueden comunicarse entre sí de manera diferente y los niveles químicos pueden ser diferentes. Además, el abuso físico puede causar daño inmediato y directo a la estructura del cerebro de un niño, como hinchazón y sangrado.

Los cambios en el cerebro de un niño después de ser maltratado pueden afectar muchos aspectos de su vida, incluidos sus comportamientos, cómo se relaciona con los demás, cómo procesa sus emociones, su capacidad de aprendizaje y su salud en general. Aunque muchas personas piensan que el abuso físico es más dañino para el desarrollo de un niño porque sus efectos a menudo se ven fácilmente, la negligencia y el abuso emocional pueden causar [más daño \(enlace en inglés\)](#) para el desarrollo de un niño. Por ejemplo, en un estudio, los niños que fueron descuidados o abusados emocionalmente (por ejemplo, sus padres o proveedores de cuidado los amenazaron con hacerles daño o les dijeron que no los querían) tenían tasas más altas de depresión, problemas de conducta, estrés, ansiedad y de lastimarse a sí mismos que los niños que fueron abusados físicamente. (El Centro de Desarrollo Infantil de la Universidad de Harvard tiene recursos en español para aprender más sobre [los efectos y la ciencia de la negligencia](#), incluido [un video sobre este asunto](#)).

Dos partes de la vida de un niño que se ven muy afectadas por los cambios cerebrales causados por el maltrato son la forma en que el niño responde al estrés y sus habilidades de funcionamiento ejecutivo y autorregulación:

- **Respuesta al estrés.** Todos sentimos estrés a lo largo de nuestras vidas. Sin embargo, es importante poder limitar el estrés extremo que enfrentamos y poder sobrellevar de manera saludable este estrés. Cuando un niño vive situaciones extremadamente estresantes o situaciones estresantes que ocurren con frecuencia, su cerebro puede volverse demasiado sensible a situaciones que otros pueden considerar como no estresantes o poco estresantes. El niño puede actuar de manera impulsiva, agresiva o de otras maneras que parezcan inapropiadas. Por ejemplo, un niño que ha sido maltratado puede agitarse demasiado si alguien lo toca con la intención de ser cariñoso (como un abrazo o una caricia en la espalda) o puede sentir mucho temor si percibe en el rostro de su padre, madre u otro proveedor de cuidado alguna muestra de ira leve o incluso una expresión neutral.
- **Deterioro de las habilidades de funcionamiento ejecutivo y autorregulación.** Estas habilidades nos ayudan a priorizar y completar las muchas tareas que se nos presentan cada día, lograr el éxito en la escuela y el trabajo, mejorar las interacciones sociales y realizar las actividades cotidianas. [El funcionamiento ejecutivo y la autorregulación](#) generalmente incluyen (1) la memoria funcional (ser capaz de retener y usar información durante un corto período de tiempo), (2) autocontrol (poder manejar nuestros propios pensamientos e impulsos) y (3) flexibilidad mental (poder adaptarse a demandas, prioridades o perspectivas cambiantes). Sufrir maltrato puede crear dificultades para los niños en todas estas áreas. Consulte la figura 1 para obtener más información.

Figura 1. Ejemplos de funcionamiento ejecutivo y autorregulación



¿Adaptación o daño?

Los cambios en el cerebro de un niño debido al maltrato a menudo se consideran "daños", pero otra forma de ver estos efectos es que son adaptaciones para la supervivencia inmediata. El cerebro del niño puede estar cambiando su funcionamiento para ayudar al niño a sobrevivir en una situación peligrosa o extremadamente estresante. Por ejemplo, un niño puede permanecer en un estado de miedo o estrés constantemente elevado porque le ayuda a anticipar mejor cuándo su padre, madre u otro proveedor de cuidado puede ser abusivo física o emocionalmente y le permite intentar protegerse a sí mismo. Si bien esas adaptaciones pueden ser útiles en un entorno peligroso o impredecible, pueden no ser saludables en entornos afectuosos y sin estrés.

RESILIENCIA

Incluso en los casos en que el maltrato cambia el desarrollo del cerebro de un niño, algunos niños [no presentan ningún síntoma \(enlace en inglés\)](#). Los escáneres cerebrales muestran los efectos físicos del maltrato en sus cerebros, pero estos niños no muestran los síntomas esperados de esos efectos físicos. Estos niños están mostrando [resiliencia](#), que es la capacidad de superar las dificultades o recuperarse cuando las cosas no van bien. Los investigadores aún están tratando de determinar por qué sucede esto. ¿Tienen estos niños algunas características que les permiten ser resilientes? ¿Hay ciertos [factores de protección](#) (condiciones o atributos que reducen el riesgo de situaciones negativas y promueven un desarrollo infantil saludable) en su entorno que ayuden a reducir o evitar los efectos? ¿Es una combinación de esas razones?

Para obtener más información sobre cómo puede promover la resiliencia de los niños en su vida y desarrollar factores de protección en su hogar y comunidad, lea los siguientes recursos:

- ["Guía de resiliencia: para padres y maestros"](#)
- ["Cómo fomentar la resiliencia en los niños"](#)

La exposición prenatal a sustancias puede alterar el desarrollo cerebral de los niños

La exposición prenatal a sustancias —en particular a [alcohol](#)— puede tener muchos efectos dañinos en el desarrollo cerebral de un niño. Esta exposición puede cambiar la estructura del cerebro del niño, cómo funciona su cerebro y los comportamientos del niño, incluido el funcionamiento ejecutivo, cómo procesa los sonidos y sus habilidades motoras (los movimientos y habilidades que nos permiten realizar tareas como caminar o usar un lápiz). El consumo de alcohol puede hacer que el niño tenga un [trastorno del espectro alcohólico fetal](#), que puede provocar una amplia variedad de efectos, como problemas de aprendizaje, retrasos en el habla y el lenguaje y habilidades deficientes de juicio. Para obtener más información sobre los efectos de la exposición prenatal a sustancias, visite la página [Embarazo y consumo de sustancias](#) de Medline Plus.

Las leyes Estatales varían en cuanto a si la exposición prenatal a sustancias se considera maltrato de menores. A julio de 2019, [23 Estados y el Distrito de Columbia \(enlace en inglés\)](#) incluyeron la exposición prenatal a sustancias controladas en sus definiciones de abuso o negligencia de menores.

Si le preocupa que un niño a su cuidado pueda haber estado expuesto a sustancias antes de nacer, hable con su trabajador de caso, el pediatra del niño u otros profesionales que lo apoyen. También puede escuchar "[Parenting a Child With Prenatal Exposure](#)" ([en inglés](#)) [Criar a un niño con exposición prenatal a sustancias], un episodio del podcast de Creating a Family, para aprender más sobre cómo apoyar a un niño con exposición prenatal a sustancias. Visite el sitio web [HealthyChildren.org](#) para obtener más información sobre los trastornos del espectro alcohólico fetal y cómo cuidar a un niño afectado por ellos.

CÓMO PUEDE AYUDAR

Incluso después de que se hayan producido cambios en el cerebro de un niño debido al maltrato, aún puede ayudarlo a sanar y prosperar. Así como el cerebro de un niño puede haberse adaptado a un entorno estresante o hostil, puede también adaptarse a un entorno afectuoso y predecible. Los científicos se refieren a esto como [plasticidad](#), lo que, entre otras cosas, ayuda a su cerebro a adaptarse y aprender cosas nuevas. Cambiar el entorno de un niño no significa que el niño, y su cerebro, sanarán de inmediato. Requerirá mucho trabajo y paciencia de su parte y de parte de su niño. Esta sección brinda información sobre cómo puede ayudar a un niño cuyo desarrollo cerebral ha sido afectado por abuso o negligencia.

BUSQUE SERVICIOS DE INTERVENCIÓN TEMPRANA

Todos los Estados ofrecen programas de intervención temprana para apoyar a niños de 0 a 3 años con retrasos o discapacidades del desarrollo diagnosticados o sospechados. (La intervención temprana puede denominarse "Parte C", que es una sección de la Ley de Educación para Personas con Discapacidades [IDEA, sigla en inglés], una de las fuentes de financiamiento de los programas Estatales). Los niños pueden ser referidos a servicios de intervención temprana por varias personas, incluidos maestros, médicos, trabajadores de casos o sus padres. Además, cualquier niño involucrado en un caso comprobado de maltrato es referido al programa de la Parte C de su Estado. Si luego se determina que un niño es elegible, los Estados deben proporcionar servicios de intervención como se describe en su plan individualizado de servicios familiares (Individualized Family Service Plan, en inglés). Ejemplos de servicios de intervención temprana incluyen instrucción especial, capacitación familiar, terapia ocupacional o física, servicios psicológicos y servicios del habla y el lenguaje. Al asegurarse de que los niños que necesitan servicios de intervención temprana los reciban, usted puede ayudar a reducir o prevenir dificultades futuras que puedan tener en la escuela, en sus relaciones con los demás, con sus habilidades para la vida cotidiana (por ejemplo, vestirse o comer) y mucho más. Cuanto antes reciban ayuda, mejor.

Para obtener más información sobre la intervención temprana, incluido cómo los padres y proveedores de cuidado pueden ayudar y participar, revise las [guías de práctica para las familias](#) del Early Childhood Technical Assistance Center [Centro de Asistencia Técnica para la Primera Infancia]. Hable con el trabajador de su caso u otros profesionales que estén apoyando a su niño para asegurarse de que él o ella reciba los servicios que necesita. Si aún necesita ayuda para referir a su niño a servicios de intervención temprana, puede comunicarse con el coordinador de la Parte C de su Estado. En el sitio web del Centro de Asistencia Técnica para la Primera Infancia puede encontrar una [lista de coordinadores \(en inglés\)](#) por Estado.

"ESTÉ AHÍ" PARA APOYAR A SU NIÑO

Los niños que tienen al menos una relación afectuosa y receptiva con un adulto, como su madre o padre, padres de cuidado de crianza, u otro pariente, son más capaces de recuperarse del trauma del maltrato. Puede ayudar a su niño a sanar pasando tiempo con ella o él, hablando con ella o él y respondiendo a sus necesidades de una manera cariñosa. Cuantas más interacciones positivas y de confianza tenga el niño, mejor. También puede ayudar a modelar formas apropiadas de comportarse e interactuar con los demás.

Para obtener más información sobre cómo puede crear y promover experiencias positivas que apoyen el crecimiento y desarrollo de su niño, vea los recursos en español de [HOPE \(Resultados Saludables de Experiencias Positivas\)](#). También puede ver un [vídeo del Centro de Desarrollo Infantil](#) de la Universidad de Harvard para aprender cómo puede usar "servir y devolver" para apoyar el desarrollo saludable del cerebro. Para obtener más información sobre el cuidado de un niño que ha sufrido maltrato, lea la publicación [La crianza de niños y jóvenes que han experimentado abuso o negligencia](#) de Child Welfare Information Gateway.

Hable con su trabajador de caso o proveedor de intervención temprana si necesita servicios adicionales o capacitación para ayudar a su niño a sanar. Y recuerde que parte de cuidar a su niño es cuidarse a usted mismo. Su trabajador de caso u otros profesionales pueden brindarle ayuda. También puede comunicarse con la [Línea Nacional de Ayuda para Padres y Jóvenes \(en inglés, disponible en español\)](#) para contactar a un defensor o consejero y encontrar apoyo en 240 idiomas.

ESTABLEZCA EXPECTATIVAS REALISTAS

Es importante que los padres y otros proveedores de cuidado aprendan sobre el desarrollo de los niños y cómo el trauma afecta el desarrollo cerebral para que puedan establecer expectativas realistas para sus niños. Los niños que han sido abusados o descuidados pueden no desarrollarse como se espera para su edad en cuanto a sus habilidades físicas, sociales, emocionales y de otro tipo. Además, los niños que han sufrido maltrato pueden mostrar comportamientos inusuales o difíciles, como no poder controlar sus emociones, tener dificultades para aprender en la escuela o no responder al afecto. El pediatra de su niño, su proveedor de servicios de intervención temprana u otro miembro del equipo de apoyo de su niño pueden hacerle a usted preguntas sobre cómo se está desarrollando su niño, si está alcanzando hitos específicos del desarrollo (como caminar o poder decir un cierto número de palabras) y sobre otros comportamientos que pueda tener (como su capacidad para regular sus emociones o formar conexiones con otros niños).

Al aprender más sobre los conceptos básicos del desarrollo y los comportamientos difíciles que puede tener su niño, podrá responder y cuidar mejor a su niño. Cada niño avanza a través de las etapas de desarrollo y enfrenta el trauma de manera diferente. La paciencia será importante para poder cuidar bien a su niño y obtener el apoyo que su niño, y usted, necesitan. Incluso cuando su niño esté recibiendo servicios, puede llevar algún tiempo ver cambios. Aunque los cerebros de los niños pueden adaptarse a experiencias positivas (como recibir apoyo de los adultos en sus vidas y recibir servicios), puede ser un proceso difícil y largo. No tenga miedo de pedir ayuda. Confíe en su sistema de apoyo, incluidos familiares y amigos, su trabajador de caso, otros profesionales y otros recursos en la comunidad (como un grupo de apoyo para padres o un centro de recursos familiares, si su comunidad tiene uno).

Para obtener más información, visite el [sitio web de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades](#), que tiene una variedad de recursos sobre el desarrollo infantil para ayudar a los padres a monitorear y comprender los [indicadores del desarrollo](#) y [buscar ayuda](#) si es necesario.

CONCLUSIÓN

El abuso y la negligencia de menores puede causar un deterioro a largo plazo en el desarrollo cerebral de un niño, afectando la forma en que aprende, se comporta y siente. Cuando esto ocurre, los proveedores de cuidado (junto con su equipo de apoyo) pueden ayudar a los niños a sanar encontrando servicios que satisfagan sus necesidades y brindándoles un ambiente amoroso y enriquecedor. Usted puede apoyar a su niño aprendiendo más sobre el desarrollo del cerebro y qué esperar al cuidar a un niño cuyo desarrollo cerebral puede haber sido afectado por el maltrato. El camino hacia la recuperación no es fácil ni inmediato, pero los cerebros de los niños pueden recuperarse con experiencias y entornos positivos respaldados por factores de protección.

¿Le gustaría ver una descripción general rápida de muchos de los conceptos que trata esta hoja informativa? Mire el video de 4 minutos "[Brain Builders](#)" (en inglés) [Cómo se construyen los cerebros] en el sitio web de Alberta Family Wellness Initiative. También puede ver el video "[Las experiencias construyen la arquitectura cerebral](#)" (en inglés con subtítulos en español) del Centro de Desarrollo Infantil.

Para ver más recursos en español fáciles de entender sobre los hitos de desarrollo, visite el [sitio web del Sesame Workshop](#).

CITA SUGERIDA

Child Welfare Information Gateway. (2024). *Maltrato de menores y el desarrollo cerebral: una introducción para proveedores de cuidado*. U.S. Department of Health and Human Services, Administration for Children and Families, Children's Bureau. <https://www.childwelfare.gov/es/resources/maltrato-de-menores-y-el-desarrollo-cerebral-una-introduccion-para-proveedores-de-cuidado>



U.S. Department of Health and Human Services
Administration for Children and Families
Administration on Children, Youth and Families
Children's Bureau



Esta publicación forma parte del dominio público y puede ser descargada, reproducida y distribuida sin autorización. Al hacerlo, por favor dé crédito a Child Welfare Information Gateway. Disponible en línea en <https://www.childwelfare.gov/es/resources/maltrato-de-menores-y-el-desarrollo-cerebral-una-introduccion-para-proveedores-de-cuidado>.